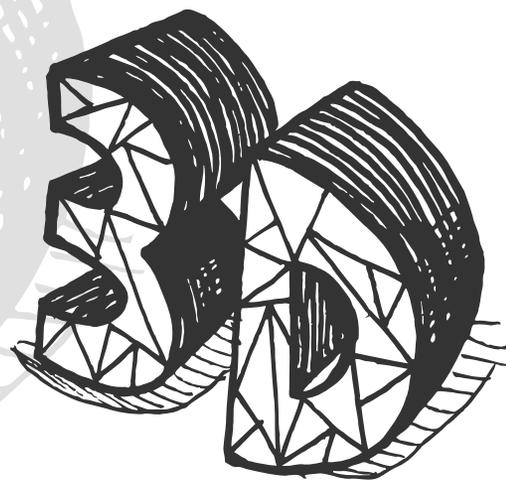




Disponible
en Video-caso



PRINT3D

Revolucionando la creación de prototipos a nivel nacional

En 2013, luego de tomar un curso de impresión 3D en Europa, el arquitecto y diseñador Mauricio Cornejo decide, dentro de varias ideas y emprendimientos que tenía en mente, instalarse con un centro de impresión 3D en Santiago de Chile. Como diseñador ha vendido sus productos siempre como persona natural, pero en este momento está decidido a formalizar su nueva empresa, por lo que debe realizar todos los procesos necesarios, los que no son tan conocidos para un artista como él.

“El mundo de las impresiones 3D revolucionó su mente, por lo que no podía sacarse de la cabeza las increíbles oportunidades que permiten estas herramientas para el mundo de la arquitectura, el diseño y la publicidad”.

Un poco de historia

Mauricio, de 27 años, estudió arquitectura. Cuando estaba en quinto año, cerca del final de su carrera, decide estudiar una segunda profesión, pues buscaba satisfacer su necesidad por vivir y palpar las creaciones artísticas y sus procesos de manera mediata. Así, elige la carrera de diseño con mención ambientes y objetos, actividad con la cual Mauricio ya estaba bastante familiarizado. Como todo salió muy bien, decide tomar un desafío mayor e ir a París a estudiar durante un semestre. En Francia se encuentra uno de los epicentros del diseño y las tendencias, ahí Mauricio se sentía particularmente feliz de vivir esta experiencia. Estando allá viajó a Barcelona para conocer más sobre el diseño catalán. Fue así como se inscribió en un curso de modelado e impresión en tres dimensiones, donde aprendió sobre estas nuevas tecnologías, y también sobre cómo construir su propia impresora 3D a un bajo costo.

Las nuevas tecnologías de impresión

La impresión 3D es una tecnología revolucionaria que, según los expertos en tendencias y diseño, cambiará la forma de crear todo tipo de productos. Mauricio está convencido de que la impresión 3D o prototipado rápido (en inglés rapid manufacturing) va a equilibrar el balance de comercio entre países desarrollados y aquellos en desarrollo, al permitir que los prototipos de cualquier tipo de artefacto se fabriquen localmente, de forma individualizada y a costos competitivos.

En la actualidad la mayor parte de los países latinoamericanos dependen en gran medida de las importaciones y finalmente los consumidores terminan pagando altos precios, ya que estos productos importados llevan recargos causados por transportes, aduanas, impuestos y una larga cadena de distribución. En un futuro, existe la posibilidad de que las impresoras 3D produzcan una gran variedad de productos localmente y en series reducidas, de tal forma de satisfacer los usos y gustos de los consumidores en cada región.

Las ganas de emprender

Luego de su estadía en Europa, Mauricio volvió a Chile para terminar sus estudios de diseño. El mundo de las impresiones 3D revolucionó su mente: no podía sacarse de la cabeza las increíbles oportunidades que permiten estas herramientas para el mundo de la arquitectura, el diseño, la publicidad y todas aquellas áreas en que se crean nuevos objetos. Ante esto, Mauricio decide armar su propia impresora en casa, la que no tiene un costo muy alto ni tampoco demanda mucho tiempo de construcción.

En Chile existen pocos centros de impresión que cuenten con esta tecnología. La mayoría pertenece a universidades, las que entregan este servicio a un costo bastante alto.

Como arquitecto, Mauricio sabía que esta herramienta es realmente útil para elaborar prototipos y maquetas, por lo que se dedicó a difundir el servicio de impresión 3D entre sus colegas y estudiantes de su universidad, además de sus compañeros de diseño. El público reaccionó positivamente y hubo una buena demanda gracias al poco tiempo (aproximadamente una noche) que demoraba finalizar los objetos diseñados en computador.

Negocio potencial

Cuando empezaron a llegar clientes fuera de su círculo de amigos y colegas, se dio cuenta de que el negocio tenía una alta proyección. Mauricio seguía manteniendo un precio bajo en comparación a otros centros de impresión: 10 mil pesos por hora y un 20% de descuento a estudiantes. Su intención era apoyar a aquellos en quienes se veía reflejado, sin embargo, su cadena de producción se estaba quedando estancada entre tantos pedidos, por lo cual decide invertir y construir una nueva impresora.

Ahora con dos máquinas Mauricio puede abastecer la creciente demanda, pero ya no es posible seguir atendiendo en su casa, por lo que decide dar el siguiente paso y abrir su propio centro de impresión 3D. Para esto debe conseguir un lugar para atender a sus clientes, además de realizar los trámites y obtener los permisos legales para funcionar como empresa.

El problema

Ante la oportunidad de levantar un negocio poco explorado en el mercado nacional, y la posibilidad de convertirse en un líder en el rubro, Mauricio tiene dudas sobre cuáles son los pasos que debe seguir para comenzar formalmente su empresa de impresiones 3D. ¿Qué procedimientos legales y notariales debe realizar para comenzar a trabajar como empresa?, ¿En qué lugar debe ubicarse para tener la mayor cantidad de clientes?, ¿Cómo lograr difundir esta tecnología de manera de encontrar nuevos nichos de negocio?